

**DISTRIBUCION**  
**DE LOS**  
**PREMIOS FLORALES**  
**DE**  
**1844.**



DISTRIBUCION

DE LOS

PREMIOS LINGÜÍSTICOS

1925

1925

nd

56-P



17041

1

**DISTRIBUCION**  
**DE LOS**  
**PREMIOS FLORALES**



**HECHA**  
por el Liceo artistico y literario  
**DE MADRID,**  
en la sesion pública de 11 de julio  
de 1841.



*J. M. Rar...*

**MADRID, 1841.**

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO,**  
calle del Sordo, número 44.



DISTRIBUCION

DE LOS

# PREMIOS FLORIANOS

HECHA

por el Liceo artistico y literario

DE MADRID.

en la noche del día 11 de Julio  
de 1841.

MADRID, 1841.

Imprenta de la Real Academia de Ciencias y Letras  
de Madrid, calle de San Juan, número 11.



# CONCURSO FLORAL

DE

1841.

CONCURSO FLORAL

DE

LA CIUDAD DE MADRID



# LICÉO

## ARTISTICO Y LITERARIO.

### ACTA DE LA SESION

DEL DIA 11 DE JULIO DE 1841

EN QUE SE DISTRIBUYERON

### LOS PREMIOS FLORALES.

**E**l deseo de dar nueva vida á algunas de las Secciones del Licéu y de aumentar si posible fuese el brillo de la corporacion toda, inspiró á algunos de sus Sócios, á principios del presente año, la idea de introducir en ella la celebracion de concursos, que estimulasen al mismo tiempo la aplicacion de sus artistas y literatos. Uno de estos concursos debia remedar hasta cierto punto los antiguos juegos florales, tan nombrados en la historia de la literatura, conocidos desde su origen en España y existentes aun con gran predicamento en Francia donde mas ha de cinco siglos que se celebran.

Esta idea propuesta en Junta delegada de 5 de enero próximo pasado, fue aceptada y aplaudida entusiasta y unánimemente, si bien pasó á cada una

de las Secciones la parte del proyecto que la correspondía para que digese lo que tuviera por conveniente, fijase los asuntos y condiciones del certamen y lo pasase luego á la Junta delegada, con el fin de que esta pudiese dar al todo del proyecto la armonía y unidad en todas cosas necesaria, en las artes indispensable.

Verificaron las secciones lo que se las pedia con aquel celo que caracteriza los verdaderos artistas, con la prontitud que el Liceo reclamaba en este caso de todos sus socios; y por consiguiente pudo publicarse el programa del concurso floral ofreciendo (a):

#### PARA LA SECCION DE LITERATURA.

Una rosa de oro, al autor de la mejor epístola moral en tercetos sobre las costumbres del siglo.

Una jacobea del mismo metal y valor, al autor del mejor discurso en prosa, cuyo objeto sea: «deducir de las comedias de Calderon que sistema de principios literarios seguia en la composicion de ellas.»

#### PARA LA SECCION DE PINTURA.

Un ramo de jazmines, al autor del mejor cuadro de 30 pulgadas de alto por 24 de ancho cuyo asunto queda á eleccion del opositor.

#### PARA LA SECCION DE ESCULTURA.

Un clavel de oro, al autor del mejor bajo re-

---

(a) Programa publicado y repartido en 28 de febrero.



lieve en barro ó yeso cuyo asunto queda á elección del opositor, pero que deberá tener cinco pies de ancho por tres de alto, y cuyas figuras no tengan menos de pie y medio, ni mas de dos.

#### PARA LA SECCION DE ARQUITECTURA.

Una pasionaria de oro, al autor del mejor proyecto de fachadada para la casa panaderia de la Plaza Mayor de Madrid. El pórtico ó galería del cuerpo bajo formará parte del proyecto, que se presentará en planta, alzado y perfil, bajo la escala de una línea por pie de la vara de Burgos.

#### PARA LA SECCION DE MUSICA.

Un ramo de pensamientos, al compositor que mejor desempeñe uno de los tres asuntos siguientes:

1.º Una composicion en verso endecasílabo puesta en música para una ó mas voces, con acompañamiento de piano ó instrumentos de cuerda.

2.º Un duo en caracter español y que sus personajes esten afectados de distintas pasiones, con acompañamiento de orquesta.

3.º Un terceto para dos tiples y un tenor con acompañamiento de orquesta.

#### PARA LA SECCION DRAMATICA.

Un tulipan al individuo de la 6.ª seccion que designe la suerte de los tres que elegirá la seccion entre los que mas veces hayan sido propuestos para los premios mensuales.

La 6.ª seccion varió la forma general de ad—



judicar los premios por la índole especial de su organizacion. En efecto la parte dramática necesita para presentar una obra perfecta la reunion simultánea y eficaz de una porcion de artistas, y no es fácil saber quien tiene mayor mérito en el desempeño de caractéres, opuestos las mas veces, diversos siempre y que constantemente no son sino parte del todo que se llama drama. Por esta causa la seccion resolvió proponer en cada año tres de sus mas beneméritos facultativos, para que entre ellos decidiese luego la suerte. Nació con esta regla á todas luces justa una escepcion igualmente plausible para todos y que honra á la par á la seccion dramática que la ha hecho y al individuo en cuyo favor se ha dispensado. El primer año no ha querido la seccion dejar al acaso la adjudicacion de un premio que reclamaba con mayor título que nadie su presidente fundador y sosten del teatro del LICÉO, y uno de los principales ornamentos de su escena. Dando el premio dice (a): «á D. Ventura de la Vega que se »ha hecho acreedor á la mayor consideracion, tanto »por su relevante mérito, como por las circunstancias »de laboriosidad y esmero é inteligencia en el arte »que con tanto tino ha desplegado desde la instalacion de esta seccion, designándole la misma únicamente para que se le adjudique el premio floral »de este año, con lo que la seccion considera serán »sobradamente satisfechos los desvelos que todos »sus individuos han demostrado en beneficio del »mayor lustre del LICÉO.»

---

(a) Oficio pasado á la Junta gubernativa en 6 de febrero<sup>o</sup> por el Secretario de la 6.<sup>a</sup> seccion D. Telesforo José de Escobar.



Casi las mismas razones mediaron en la seccion de música, pero complicadas aun con el diverso caracter que el arte imprime á los compositores y á los cantantes é instrumentistas. Reducidos solo estos á ejecutar, revelando el pensamiento é intencion de aquellos, no podia convenirles una misma exigencia en el concurso, y la 5.<sup>a</sup> seccion se vió en la necesidad de reclamar dos premios, uno para los compositores, otro para los cantantes, alternando por años con los instrumentistas.

Menos dificultades se ofrecieron á las demas secciones que se conformaron con el plan propuesto, haciendo solo algunas ligeras variaciones que la esperiencia de este concurso modificará para los sucesivos.

Se han presentado al certámen tres composiciones de poesía, siete cuadros y una obra de escultura que no fue admitida por los jueces por no llenar las condiciones de tamaño del bajo relieve y figuras que se exigian en el programa; y si es de sentir que no haya habido individuos de las demas secciones que tomen parte en el certámen, tambien podemos esperar que mas animados con los laureles recogidos por sus compañeros, se esforzarán á presentarse en el concurso próximo con no menos entusiasmo que aquellos lo hicieron.

(a) «Fijado el dia de la distribucion de los premios florales se estaba en el caso de abrir los pliegos de los opositores que segun el tenor de las actas de los jurados respectivos hubiesen sido agraciados con los premios, y acordado asi, se le-

---

(a) Parte del acta de la Junta delegada de 5 de julio de 1841.



»yó la correspondiente á la seccion de literatura  
»que señalaba como premiada la composicion que  
»tenia por lema

Y aun no cabe lo que siento  
En todo lo que no digo.

»El señor Presidente manifestó el pliego á cada uno  
»de los concurrentes al acto y cerciorados de su identidad, se abrió por el primer Secretario general  
»y apareció ser el autor el Sr. D. Manuel Breton  
»de los Herreros.

«Se vió igualmente que la composicion agraciada  
»con el accesit tenia por lema

«*Delicta majorum immeritus lues,  
Romane, donec templa refeceris,  
Aedesque labenteis Deorum, et  
Foeda nigro simulacra fumo.*»

(*Horacio.*)

»Iguales formalidades se observaron con respecto á las demas composiciones y resultó que  
»abierto el pliego señalado por el jurado de la  
»seccion de pintura era el premiado el Sr. D. Antonio Gomez.

«Resultaba del acta del jurado de la Seccion de  
»Escultura que la única obra presentada optando  
»al premio, no habia sido admitida á concurso por  
»no llenar las condiciones pedidas en el programa.»

La Junta gubernativa que miró esta distribucion de premios como un acontecimiento extraordinario en los progresos del Liceo, creyó tambien que de-



bia solemnizarla en un dia destinado con especialidad á este objeto ; y dispuso que adornado el salon de sus sesiones de competencia con una decoracion análoga , debia invitar á las corporaciones artísticas y literarias de Madrid á que con su presencia autorizasen un acto tan propio de sus respectivas instituciones. Ya desde la escalera se conocia el objeto de aquella funcion: quinientas macetas de diversas flores y arbustos embellecian y perfumaban su espacioso ámbito y preparaban á la concurrencia para presenciar gustosa un acto enteramente nuevo en nuestra época , y tan honroso para la ilustrada sociedad que le fomentaba. Alumbraban el gran salon todas las arañas y arandelas que pueden colocarse. Guirnaldas de mirtos y laureles rodeaban los bustos de Calderon , Lope de Vega , Cervantes , Moreto , Juan de Herrera , Moratin y Maiquez, en que los dignos individuos de la Seccion de Escultura D. Francisco Perez y D. Sabino Medina presentaban el fruto de sus desvelos y una muestra nada equívoca de su celo por la prosperidad del LICÉO.

Grandes canastillos de flores coronaban la parte mas elevada del salon , y de los cuales pendian colgantes de mirtos salpicados de rosas y adelfas, cuyo conjunto circuía aquel hermoso local y daba un aspecto risueño á la ceremonia que iba á celebrarse en obsequio de las artes y las letras.

La numerosa y escogida sociedad del LICÉO que temerosa del calor no frecuenta de continuo las sesiones en esta rigurosa estacion , se prentó aquel dia mas lucida que nunca , mas dispuesta tambien á animar con sus sufragios los desvelos de sus artistas.

Empezó el acto con una sinfonía dirigida por el



Sócio D. Antonio Daroca, cuya inteligencia ya muy conocida en Madrid hace sobresalir tanto el talento de los demas Sócios instrumentistas. El Sr. Presidente D. Mariano Roca de Togores leyó un ilustrado discurso sobre la historia de los antiguos juegos florales de Aragon. Leído despues por el infrascrito el programa de este concurso, los respectivos secretarios de las Secciones 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> presentaron las actas de los jurados. Ausente de Madrid el Sr. D. Manuel Breton de los Herberos habia encargado recibir la flor de oro en su nombre al Sr. D. Juan Nicasio Gallego quien al tomarla manifestó que «aceptaba con gusto el encargo, así por la amistosa confianza del fecundo escritor que habia merecido aquella joya, como por la ilustre corporacion, que con tan nobles estímulos fomentaba el cultivo de las letras y las artes.»

Succesivamente fué conducido D. Antonio Gomez por el presidente de la Seccion de pintura el Excmo. Sr. Duque de Gor y el Sr. D. Ventura de la Vega por el vice-presidente de la Seccion dramática D. Joaquin Marracci y Soto, los cuales recibieron el premio de mano del Sr. Presidente.

El Sr. Vega dijo á nombre de los demas premiados: «Sr. Presidente, este honor que el Licéo, por conducto de V., nos acaba de dispensar, podia envanecernos si no lo mirásemos dirigido mas bien á fomentar las artes que á premiar nuestro escaso talento. De todos modos, yo en nombre mio y de mis compañeros, penetrados de gratitud y entusiasmo, doy al Licéo las mas espresivas gracias y me lisonjeo con la esperanza de que estas flores que hoy recojemos por primera vez, darán con el tiempo sazonados frutos, cultivadas por injenios mas aventajados:» á cuyas palabras contestó



la sociedad con un prolongado aplauso, muestra inequívoca de lo bien interpretados que le parecieron los sentimientos de aquellos laboriosos artistas, por la espresiva elocuencia de quien las habia pronunciado.

El Sr. D. José de Espronceda leyó la composicion premiada y los Sres. Madrazo, Diaz y La Fuente las que habian hecho al intento.

Un himno, letra del Sr. D. Manuel Breton de los Herreros, composicion del celoso presidente de la Seccion de música D. Mariano Martin, se cantó en seguida por las señoras y caballeros de la misma y á quienes el LICÉO tributó los elogios que merecian, á unos por su acertado desempeño, á otros por su feliz composicion.

Se habian colocado en la parte superior del salon dos grandes jarrones que contenian mas de cuatrocientos ramos de mano, y en el ínterin que se dispuso el escenario para ejecutar la comedia de nuestro teatro moderno, titulada *D. Dieguito*, cuatro de los Sres. Comisarios de órden nombrados aquella noche, repartieron á las señoras los ramos hechos al intento.

Empezada la representacion, el LICÉO tuvo el gusto de ver de nuevo en su escena la mayor parte de los mas notables y celosos individuos de la Seccion dramática. Sus esfuerzos fueron como siempre recibidos con entusiasmo por la Sociedad, porque como siempre tambien manifestaron sus profundos conocimientos del arte, y su celo por la prosperidad del LICÉO.

Madrid 11 de julio de 1841.

*El 1.º Secretario General,*  
NARCISO PASCUAL Y COLOMER.





## DISCURSO

LEÍDO POR D. D. D. MARCELO BOCA DE TO  
CORREDO EN LA SESIÓN ORDINARIA DE MAYO DE 1901  
AÑO DE 1901 EN LA DE INSTITUCIONES DEL  
PUEBLO CLARAS.

SEÑORES

## DISCURSO.



ESTUDIO



## DISCURSO

LEIDO POR EL SR. D. MARIANO ROCA DE TO-  
GORES EN LA SESION CELEBRADA EL DIA 11 DE  
JULIO DE 1841 EN QUE SE DISTRIBUYERON LOS  
PREMIOS FLORALES.

### SEÑORES :

Ocasiones hay en que los pueblos , combatidos por principios destructores , trabajados por civiles discordias , ora sujetos al carro de un tirano vencedor , ora engañados por una clase ambiciosa y turbulenta , ora impelidos por una plebe fanatizada , ofrecen al observador en los veraces cuadros de la historia un espectáculo miserable y aflictivo que fatiga el ánimo y que arranca lágrimas al corazon: la desmoralizacion ó la ignorancia en las familias , la anarquía ó la esclavitud en el Estado , la intolerancia erigida en principio , la fuerza acatada como ley , pavoroso ejemplo de la cólera del cielo y de la miseria de los hombres. Entonces la vista acongojada busca tal vez en los desiertos ó en los templos un asilo , en los deformes códigos una institucion , en los ensayos literarios una idea , quizá entre la multitud misma un individuo solo , que nos consuele del mal presente , que nos presagie el remedio venidero : asi tal vez en el macilento y lacerado semblante de una beldad moribunda se busca una mirada que revele siquiera una chispa de vida y de esperanza.

No de otro modo acontecerá al que medite cual era en los siglos medios la vecina nacion , colocada



ahora al frente de la civilizacion europea. ¿A quién no causará grima el estado de la Francia, en cuyos templos se alcanzaban unas á otras las herejías, hecho su trono lupanar de prostitutas, y sus sangrientos campos disputados palmo á palmo por reyes corrompidos y por tiranuelos ambiciosos? Sin embargo allá en las orillas del Garona en uno de los mas solitarios arrabales de Tolosa, cerca del monasterio de las Agustinas, hay un jardin en cuyo recinto rigen otras leyes, se profesa otra ciencia, se habla otro idioma; palabras son de la comun lengua lemosina, frases idénticas á las que usa una plebe ignorante y envilecida, pero hay un no sé qué de elevado en las ideas, una celestial armonía en la locucion, que se oculta á los vulgares entendimientos, ¿Qué gente es esta que así olvida al rededor de un laurel la sangre con que fué regado? ¿qué? no lo adivinais, esos códigos son las leyes de amor, ese saber es la gaya ciencia, ese idioma es la lengua de los trovadores, esos siete ancianos, en fin, son la compañía de los juegos florales.

Dejad en buen hora á los espíritus descontentadizos y miopes de aquella era que escarnezcan ese nuevo gremio, que desconozcan su importancia, ó tal vez que lo juzguen solamente producto de seniles cabezas y recreo de imberbes aventureros. Vosotros, Señores, que como yo veis en esa institucion el principio de una civilizacion entera, vosotros que sabeis que ha de durar en aquellos feraces pensiles tanto como la corriente del Garona que los fecunda, mas aun que los soberanos que los disfrutan, vosotros saludaréis conmigo esas primeras flores cuyos tallos brotaran cinco siglos despues en las orillas del Manzanares. Vosotros sabeis anticipadamente que pasarán sobreellas sin marchi-



tarlas los reyes poderosos de la vieja monarquía francesa, las orgías de sus concubinas, la segur niveladora de la revolucion y el carro del moderno Alejandro, que supo destruir los tronos de la Europa y allanar los montes de la creacion; vosotros sabeis que el convencional regicida Fabre d' Eglantine ha de llevar por sobrenombre el de una de esas flores que ganó en sus primeros años, y que el religioso Chateaubriand despues de saludar en su piadosa peregrinacion las palmas de la Judea, ha de honrarse con el amaranto de Tolosa. Vosotros, creo yo, dareis gustosos una ojeada á aquellos apolillados pergaminos que el éxito y los siglos han hecho venerandos, y vereis brevemente conmigo por cuales medios se introdujo en nuestra patria esta institucion que hoy con nueva forma reproducimos.

El mas antiguo documento que se conoce en esta materia es una circular en verso de 1323 que sirvió de programa para el primer concurso: «La alegre compañía, dice, de los siete poetas Tolosinos, á los ilustres señores amigos y compañeros que profesan la ciencia origen de la alegría, del placer, de la discrecion, del mérito y de la cortesania, salud y alegre vida. Nuestros mas ardientes deseos son el regocijarnos en la lectura de nuestras obras poéticas, y puesto que vos alcanzais la sabiduría por dote, y profesais el arte de la gaya ciencia, venid en buen hora á hacernos partícipes de vuestro donaire. Nosotros siete que hemos sucedido á los antiguos trovadores, nos reunimos cada domingo en un bello y delicioso pensil en donde leemos nuestras composiciones, y comunicándonos mutuamente nuestros conocimientos, corregimos los defectos de nuestras obras. Para acelerar, pues, los progresos de la ciencia os anunciamos



que el 1.º de mayo próximo nos reuniremos en este ameno verjel , y que si vos nos acompañais nada igualará á nuestro júbilo.

Los que nos presenten sus obras serán benévolamente acogidos , y el autor del mejor poema recibirá en testimonio de honor una violeta de oro finísimo.

Dicen que per dreit jutjament  
A cel que la ferá plus netta,  
Donarém una violetta  
De fin aur en senal d'onor.

Asi mismo por nuestra parte os leerémos villanescas y cantares que someterémos á vuestro juicio , porque nos preciamos de acatar donde quiera la razon.

Os requerimos por tanto y suplicamos que vengaís en el antedicho dia tan provistos de festivos y armoniosos versos que el concurso se regocije y el mérito se honre.

Dado en el arrabal de las Agustinas , en nuestro jardin , al pie de un laurel , martes despues de todos Santos del año de la Encarnacion 1323 , y á fin de que deis fê á nuestras promesas sellado con nuestro sello en testimonio de verdad.

Donades coron al vergier  
Del dit loc , al pé de un laurier,  
Al barry de las Agustinas  
De Tolosa , nostras veinas.  
Dimars , quar no pot far enans,  
A prop la festa de tots Sants,  
En l'an de l'Encarnació  
M é CCC é XX é tres.



E per que no dubtessety ges  
Que nons tenguessen convenens  
En aquestas letras presens  
Habem nostre sagel pomssat  
En testimoni de verdat.

Un éxito brillantísimo coronó esta primer tentativa: tan numerosos y egrégios poetas vinieron de todas partes el día señalado, á disputarse la prez de aquel noble combate, que jamás se vió tornéo alguno tan concurrido y aun casi dejó en zaga la fiesta del buey gordo y las romerías de Provenza.

El vencedor fué Arnaldo de Vidal jóven trovador natural de Castelnaudari, que cogió la primer violeta de aquella misma planta que mas tarde habia de brindar con sus flores á Lamartine y á Victor Hugo.

Los Regidores (ó Capituls) de Tolosa quedaron tan prendados de aquella festividad, que decretaron que en adelante (d' aqui en avant) el noble galardón se costease de los fondos municipales, y no bastando ni aun él para recompensar á los muchos concurrentes que en los años inmediatos vinieron, fué necesario agregar la (Souci) calendula y la (Eglantine) Zarza rosa, segun atestiguan *las Leyes de amor* publicadas en 1355.

La primera flor sirvió para premiar la Elegia, con la segunda recompensaban la Egloga ó el Idilio, añadiendo á veces por via de estímulo á los principiantes un clavel de plata.

Estas flores que llamaron á Tolosa á cuantos ingenios contenia la Francia, y que valió á aquella nacion embajadas de príncipes poderosos, costaban la miserable suma de 10 libras, 16 sueldos y 3 dineros, apenas 60 francos de la actual moneda.

:



Desde esta época, pues, los juegos florales de Tolosa adquirieron el triple carácter popular, municipal y religioso que caracteriza á todas las corporaciones gremiales de aquella edad, y que esta sola institucion ha conservado hasta la nuestra.

La peste y las disensiones intestinas que afligian aquella ciudad á mediados de la siguiente centuria, agostaron estos capullos ya tan lozanos, y solo al finar el siglo los vemos brotar de nuevo por los afanes de una mujer que con el nombre de flores nuevas restableció los juegos, y á sus espensas y por su propia mano distribuyó los premios durante seis dias, dejando ricos legados para hacer otro tanto despues de su muerte. *Clemencia Isaura* bella, gentil, desconocida encantadora de aquella época, que atraviesa por en medio de la confusion, dejando en pós de sí una memoria vaga pero indestructible y una admiracion galante pero religiosa. Duda de su existencia Catel, ¿de qué no dudan los críticos? Pero sus beneficios los esperimentó Tolosa, la Francia, la civilizacion del mundo; su nombre se ha unido al de una ciudad populosa y rica, y sus alabanzas repetidas anualmente sobre su tumba por mil varones ilustres, vienen á recordar á los habitantes del opulento Garona que la belleza cumple su mision premiando al mérito, que solo es indestructible é inmortal cuando se une al genio, y que los bienhechores de las artes merecen tambien un culto.

Hoy ha crecido el número y el valor de estos ramos; el amaranto de oro que premia la oda, la violeta con que se recompensa el poema, la Soució calendula que sirve de galardón á la elegía, la azucena que constantemente se consagra á un soneto en honor de la Virgen, y la zarza rosa ó eglantina



que toca en parte á los prosadores en premio de un discurso.

Cada año bendecidos los ramos misteriosos en el altar á cuyo pie reposa la ilustre Clemencia, atraviesan por entre una plebe apiñada para aclamarlos cual un signo de gloria, y vienen á ser distribuidos en el Capitolio de Tolosa en presencia de los primeros magistrados y muchas veces de los príncipes de Francia, tocando en parte tal vez á los mas preclaros ingenios del mundo.

Cuando años atrás lanzado á estrañas riberas por una de estas ráfagas revolucionarias causadoras entre nosotros de frecuentes naufragios, contemplaba yo todas estas cosas; cuando tomaba en mis manos aquellos tallos que han resistido á tantas tempestades, me lisonjeaba secretamente de que algun dia podrian rebrotar en mi pais bajo el benéfico influjo del sol de España: «Si, me decia á mí mismo, la flor que se destina al ingenio ha de nacer forzosamente mas lozana en la patria de Lope y de Cervantes; todo lo que á la gloria toca, en España se arraiga y crece y alcanza gigantescas dimensiones. Y ya repasaba los nombres de nuestros mejores ingenios, amigos míos; y oía aplaudir las palmas de las bellas, y veía sonreir los animados semblantes de nuestras hermosas, y casi me pintaba la imaginacion la escena misma en que tan sin merecimiento mio he venido á ser actor. Entonces llegaba á mis labios con veneracion y con amor aquellos misteriosos capullos, y no comprendian los extranjeros mi entusiasmo, porque ellos no sabian que mi corazón no ha admirado nunca las cosas estrañas sino con ojos de buen español.

Pero ya será razon volver atras la vista y dar una rápida ojeada á nuestra patria, para ver de



que modo se introdujeron en ella estas solemnidades que tanta prez han dado á la nacion vecina.

Retirábase poco á poco el poder musulman que semejante á las inundaciones del Nilo dejaba fecundado el terreno que largo tiempo habia cubierto. Los preciosos restos de la literatura latina guardados acá y allá en los monasterios, á la par que las reliquias santas y que la fé de nuestros mayores, comenzaban á traducirse y estudiarse; el ingenio natural de los habitantes daba do quiera aun sin cultura frutos espontáneos, y de estos tres principios combinados en diferentes proporciones en cada uno de los reynecillos de España, segun la diversidad del terreno y las alteraciones ó diferencias políticas de sus moradores, nace la abigarrada civilizacion de la edad media, y aquella especie de literatura federal tan rica y tan varia en nuestra España, como ligeramente indica la carta de Santillana que inserta el erudito Mayans.

La ley reciproca era el estudio de la latinidad y la imitacion de los árabes. Las leyes peculiares eran cuantos eran los dialectos y mas aun que los estados. La literatura aragonesa que es la que mas cumple á nuestro propósito conocer, estaba modificada y caracterizada por el frecuente trato con italianos y franceses y por la gran valía que los usos caballerescos y el habla lemosina alcanzaban en la monarquia de Jaime el Conquistador.

Con todo si hemos de creer al erudito D. Gregorio Mayans y al francés Sismondi, cuando los juegos florales se introdujeron en la corte de los monarcas aragoneses, ya este género de literatura andante (por decirlo asi) y aventurera comenzaba á declinar.

En efecto, España instintivamente adelantaba



cada día con veloces y gigantescos pasos hacia la colosal unidad que llenó luego dos mundos ; pasaba la época de los caballeros para dar lugar á la de los capitanes ; los reyecillos se tornaban poco á poco grandes monarcas, y en los trovadores se vislumbraban ya los poetas.

Con todo la hora de Carlos V y de Garcilaso no habia sonado aun, todavia no rayaba la aurora de Colon y de Cervantes, y los reyes de Aragon podian á su salvo solazarse en las verdes orillas del Ebro ó en las pacíficas playas del mediterráneo con las trovas de Jorge de San Jordi, de Jayme Febrer y de Ausias March saludando en ellas el postrer crepúsculo de su nacionalidad moribunda.

No se estrañe pues que el infante D. Pedro de Aragon representase por sí mismo juegos escénicos para celebrar en 1328 la coronacion de su hermano D. Alonso IV. No parezca risible que Pedro el ceremonioso castigase á su hijo por haberse casado con Doña Violante sobrina del rey de Francia Carlos el sábio dirigiéndole en 13 de febrero 1379 una invectiva en versos lemosines, que existe aun en los archivos de Barcelona.

Esta princesa criada en los jardines de Montpellier, acostumbrada al habla dulcísima de los provenzales, y educada en una familia literata y caballeresca, supo valerse para introducir tales costumbres en su nueva corte de la influencia que ejercia en el ánimo de su jóven esposo Juan I rey á la manera de Felipe IV, cazador, poeta, músico y como dice el grave Mariana, mas inclinado al sosiego que á las armas, todo con atencion de aparentar grandeza y magestad.

Escrito estaba, que á esta como á esotra parte del Pirineo fuese una muger la que diese es-



plendor á estas flores: á persuasión pues de Doña Violante se despachó una solemne embajada al rey de Francia pidiéndole hiciese venir á España dos de los mantenedores Tolosinos de la Gaya ciencia, y tuvo esto lugar en 1388, es decir, mas de cien años antes de Clemencia Isaura. Vinieron pues los deseados trovadores y se fundaron en Barcelona y Zaragoza dos consistorios compuestos de cuatro mantenedores, uno caballero, otro maestro de Teología, el otro de Leyes, y otro ciudadano, representando así en tan breve número las dos condiciones sociales y las dos fuentes del saber de aquella época: en caso de muerte debían de ser reemplazados por otros de igual clase á propuesta del consistorio de Tolosa y con aprobación del rey.

Las reformas introducidas en la casa real por las cortes de Monzon que con esta ocasión se juntaron, no alcanzaron á los juegos florales, ni los amenguó la miserable y casi portentosa muerte de su régio fundador.

Su hermano D. Martin que mereció el título de *humano* protegió como era debido una institución que contenida en justos límites, contribuía poderosamente á dulcificar las rudas costumbres de aquella edad turbulenta.

Pero cuando adquirieron mayor esplendor fué cuando elegido por S. Vicente Ferrer y los otros jueces compromisarios de Caspe, subió al trono el castellano infante de Antequera D. Fernando el *honesto*: hombre sublime, gloria de su patria y de la humanidad, que acreditó al mundo cuan digno era de llevar una corona el que antes supo despreciarla.

En compañía suya pasó de Castilla á Aragon D. Enrique de Villena, el mismo personaje ro-



mancesco que dedicó sus esfuerzos á todo lo grande, lo ilustrado, lo progresivo de aquella edad, que abarcó con su vista gran trecho del porvenir, y que legando su nombre á las tradiciones populares, ha venido á hacerse un ser que casi pasa los límites de lo humano rayando en lo maravilloso.

D. Enrique fue el que organizó mejor los consistorios y honró á sus mantenedores con su presencia, y á los trovadores con su pluma. Del tratado de la Gaya ciencia escrito por unode sus familiares es la relacion mas curiosa que de aquellas solemnidades existe y que brevísimamente estractaré aqui.

»Las materias que se proponian en Barcelona, estando alli D. Enrique, dice su cronista familiar, eran: algunas veces, loores de Santa Maria, otras de armas, otras amores, é buenas costumbres. E llegado el dia prefijado, congregábanse los mantenedores é trovadores en el palacio, donde yo estaba y de alli partiamos ordenadamente con los vergueros, (mazers) delante, y los libros del arte que traian y el registro ante los mantenedores ó trovadores. É llegados al dicho capítul (sala) que ya estaba aparejado é emparamentado de paños de pared al rededor, é fecho un asiento en frente con gradas, en donde estaba D. Enrique en medio, é los mantenedores de cada parte, é á nuestros pies los escribanos (secretarios) del Consistorio é los vergueros mas abajo, é el suelo cubierto de tapicería, é fechos dos circuitos de asientos, donde estaban los trovadores, é enmedio un bastimento cuadrado, tan alto como un altar, cubierto de paños de oro é encima puestos los libros del arte é la joya é á la man derecha estaba la silla alta para el rey, que las mas veces era presente, é otra mucha gente que se ende allegaba. E fecho silencio,



levantábase el maestro en Teología que era uno de los mantenedores, é facia una presuposicion con su tema y sus alegaciones é loores de la ciencia é de aquella materia de que se habia de tratar en aquel consistorio, é tornábase á sentar. E luego uno de los vergueros decia que los trovadores allí congregados espendiesen y publicasen las obras que tenían hechas de la materia á ellos asiñadas, é luego levantábase cada uno é leia la obra que tenia fecha en voz inteligible, é traian las escrituras en papeles damasquillos de diversos colores con letras de oro é de plata, é iluminaduras famosas, lo mejor que cada uno podia, é desde todas eran publicadas, cada uno la presentaba al escribano del consistorio. Teníanse despues dos consistorios, uno secreto y otro público. En el primero facian todos juramento de juzgar derechamente sin parcialidad alguna segun las reglas del arte, cual era mejor de las obras allí examinadas, é leidas puntualmente por el escribano. Cada uno de ellos apuntaba los vicios en ella contenidos y señalaban en las márgenes de fuera. Todas asi requeridas á la que era hallada sin tachas, ó á la que tenia menos, *era juzgada la joya por los votos del consistorio*. En el público congregábanse los mantenedores é trovadores en el palacio; é D. Enrique partia ende con ellos como está dicho, para el capítulo de los frailes predicadores, é colocados é fecho silencio, yo les facia una presuposicion, loando las obras que ellos habian fecho; é declarando en especial, cual de ellas merecia la joya, é aquella la traia ya el escribano del consistorio en pergamino bien iluminado, é encima *puesta la corona de oro* é firmábalo D. Enrique al pié, é luego los mantenedores, é sellábalo el escribano con el sello é pen-



diente del consistorio, é traia la *joya* ante D. Enrique, é era llamado el que fizo aquella trova é la obra coronada por memoria, la cual era asentada en el registro del consistorio; dando autoridad é licencia para que se pudiese cantar é en público decir. E acabado esto, tornábanse de allí á palacio en ordenanza é iba entre dos mantenedores el que ganó la *joya*, é llevábale un mozo delante la *joya* con ministriles y trompetas, é llegados á palacio hacían dar confites (habla sin duda de D. Enrique) é luego partian dende los trovadores é mantenedores con los ministriles é *joya*, acompañando al que la ganó fasta su posada, é mostrábase aquel aventaje que Dios é natura hicieron entre los claros ingenios é los oscuros.»

Perdióse esta institucion pasada esta época, sin que sean excepciones bastantes tal cual academia como la de los *Nocturnos de Valencia*, tal cual premio ofrecido en casos de festejos reales á los poetas, y uno que otro de estos que alcanzó ser públicamente coronado.

La hora habia llegado en que el númen del amor y de la galantería se inclinase ante el númen de la religion y de la nacionalidad; debian pues suceder á los gremios las clases, á los privilegios las leyes, á las mesnadas los ejércitos, á la gaya ciencia en fin la ciencia de la civilizacion del mundo. ¿Qué se hicieron esas nieladas armaduras sino estallar á impulsos de la pólvora? ¿Qué sucedió á las fermosas iluminaduras de plata y de oro sino desaparecer bajo el tórculo de la imprenta? Porque cada estado social tiene una literatura que le representa, y cada gran principio pone su sello á todas las instituciones que con él coexisten. Con la monarquía feudal los consistorios poéticos, con la ab-



soluta las academias , con la representativa estos institutos de que nosotros formamos parte. Restablecer pues los juegos florales , tal cual los conoció en su tiempo D. Enrique el Hechicero, fuera no menor demencia que pretender dar nueva vida á sus cenizas desde la redoma en que diz están envasadas ; pero vista muy limitada tendrá aquel que no vea en la solemnidad de hoy y en el concurso aqui reunido mas que el resultado de unos cuantos maravedises en buen hora empleados, de unos cuantos caballetes en mejor sazon dispuestos allá en la humilde morada de un jóven entusiasta.

Sabemos todos que de mezquinas causas se originan grandes efectos , ni por primera vez hemos oido que la menuda semilla produce el árbol coloso del Líbano y del Chimborazo. Pero ; cuántas preparaciones no ha hecho de antemano la Providencia en los ocultos jugos de la tierra , en el aroma de las auras ! Arrojad sino en las orillas del Escalda ó del Danubio el gérmen de la palma que crece cási espontánea en las humildes riberas del Riñalapo y cubre con su sombra á la antigua Ilice. Arcanos tiene la historia de los hombres como la historia de la naturaleza : sondeadlos si os place , preguntad por qué los grandes ingenios han aparecido siempre trás los grandes disturbios políticos , por qué cada institucion literaria ó benéfica ha sido acompañada de una guerra inconnexa tal vez pero coexistente. Los Capítulos de Barcelona en las contiendas feudales de la edad media, la Academia española tras la guerra de sucesion , los Licéos al mismo tiempo que la lucha que acabamos de presenciar.

¿Por qué causa mientras los campos de España se regaban con sangre, en cada una de las ciudades nacia una de estas instituciones? ¿por



qué á la par que en lugar no distante se disputaba el ejercicio de la fuerza social, se contendia en este recinto sobre la supremacia intelectual, viniendo á estar, por decirlo así, en certámen á un punto mismo el abandonado cetro de nuestros reyes y el antiguo lauro de nuestros ingenios? ¿Será que Dios quiera marcar en el libro del destino, para nosotros incomprensible, con la sangre de una generacion cada paso que dá la civilizacion del mundo, así como una enfermedad mortal marca el tránsito de cada edad humana? Será que nos presente su misericordia un lugar de asilo en que abrazarnos todos como hermanos cada vez que los huracanes políticos nos combaten y nos separan? Será en fin que cuando el poder material adquiere valia en concepto de unos, tocará en los corazones á otros para que contrapesen este impulso, dando importancia á los goces intelectuales, al poder moral que hay en el fondo del corazon humano?

Arduas cuestiones que no es del caso resolver, dejémonos llevar solo por este providencial impulso que no alcanzamos ni á guiar ni á resistir ni á comprender siquiera y leguemos como dice un poeta italiano

A i posteri  
L' ardua sentenza. Nui  
Chiniam la fronte al massimo  
Poter chi vole in lui  
Del Creator suo spirito  
Piu basta orma stampar.

Sí, nosotros actores de este drama no podemos juzgarlo, los que lo vean á la distancia de los tiempos fallarán sin duda.

Ellos recordarán tal vez con veneracion los nom-



bres de los vencedores que con envidia ó con amistad pronunciaremos en breve y ellos verán mejor toda la importancia que tiene esta concurrencia, para nosotros solamente amigable é indulgente.

En tanto regocijémonos de ver de nuevo en nuestra España esas flores de antiguo conocidas y celebradas: que la gloria de los que las han ganado sea pura y duradera como el precioso metal de que están fabricadas y que al ver nuestro olvido de las miserias presentes y cuan pródigos andamos de galanas esperanzas se nos pueda apropiar aquel antiguo acuerdo de los que construyeron la catedral de Sevilla. «Fagamos una iglesia tal que los porvenir nos tengan por locos.»

Si, que es locura pensar que tamaños efectos nazcan de mezquinas causas, si bien en cambio es razonable y verdadero decir que el ingenio español acude siempre solícito cuando la beldad le estimula y la gloria le premia.

MARIANO ROCA DE TOGORES.



# **EPISTOLA MORAL.**









# EPISTOLA MORAL

**SOBRE**

**LAS COSTUMBRES DEL SIGLO,**

ASUNTO PROPUESTO POR LA 1.<sup>a</sup> SECCION DEL  
LICÉO ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID PARA  
EL CONCURSO DE LOS JUEGOS FLORALES DE  
ABRIL DE 1841.

LEIDA EN 9 DE MAYO DEL MISMO AÑO.



---

*Y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.*

---



A MI QUERIDO AMIGO

el Sr. D. Ventura de la Vega.

---

¡Oh siglo del vapor y del buen tono!

¡Oh venturoso siglo diez y nueve....

O, para hablar mejor, décimo nono!

Si alguna pluma cáustica se atreve

A negar tus virtudes y tu gloria,

Yo la declaro pérfida y aleve.

¿Cuándo ha visto en sus páginas la historia,

Sea en la antigua edad, sea en la media,

Tantas acciones dignas de memoria?

:



¡Y qué saber! Si Dios no lo remedia,  
Tendrá cada varon dentro de poco  
Montada en su nariz la enciclopedia.

Mozuelo á quien ayer hacia el coco  
Bestial pasiega, y sin ajeno auxilio  
Ni andar podia ni limpiarse el moco,

Hoy desafía á Homero y á Virgilio,  
O con él comparado, si gobierna,  
Era un mal aprendiz Numa Pompilio.

Hay quien echa á Demóstenes la pierna  
Ostentando verboso la oratoria  
Que aprendió en los cafés... ó en la taberna.

Hasta un pinche que en docta pepitoria  
Perdices ó besugos condimenta,  
De sabio alcanza ya la ejecutoria;

Que si á la parca víctimas aumenta  
La ciencia culinaria, sabrosa muerte  
Es morir *con su sal y su pimienta*.

Escribir y crear es nuestro fuerte,  
No hay poste ya sin cartelon impreso,  
Ni prensa ociosa, ni punzon inerte.

¡Así se compran páginas al peso,  
Pagando medio duro por arroba  
Para envolver los dátiles y el queso!

Uno invoca á las brujas en su trova;  
Otro sigue á Aristóteles y á Horacio;  
Otro pinta á los héroes con joroba;

Aquel pulsa la lira en un palacio;  
Aquel otro rasgando la bandúrria  
Muestra en un bodegon su cartapacio.

Ya nos posea el júbilo ó la murria,  
A todos nos ataca esa manía  
Esa especie de métrica estangúrria,

Y lo mismo en la dulce poesía  
Que en moral, en política, en hacienda  
Nuestro estado normal es la anarquía.

«El Genio por do quier se abre una senda»  
Asentada esta máxima, ¿qué importa  
Que ya ningun cristiano nos entienda?

Así tambien la muchedumbre aborta  
Sus goces multiplica intelectuales  
Con tantas coplas como España aborta.

Así quizá en los públicos corrales  
Involuntaria risa nos asedia  
Cuando ejecutan dramas sepulcrales,

Y hoy que tanto se rie en la tragedia  
No es maravilla si se queja alguno  
De que le hagan reir en la comedia.

Mas dejando en su tema á cada uno,  
Hugos y Tasos, Góngoras y Ovidios,  
Decidme, y perdonad si os importuno:

¿Cuándo persas, ni sármatas, ni lidios  
Hilaron tan delgado en el sistema  
De acumular gabelas y subsidios?

Ello es verdad que rústico anatema  
Fulmina audaz contra el avaro fisco  
El pobre ganapan que cava ó rema,

Y cuando alza el orgullo un obelisco  
Exclama en su dolor: ¡yo le he pagado  
Con la postrer oveja de mi aprisco!

Mas ¿quién es un pechero mal criado  
Para meter impertinente el cuevo  
En el *Sancta Sanctorum* del Estado?

Humille al suave yugo su pescuezo,  
Y al sueño lo atribuya buenamente  
Cuando el hambre le arranque algun bostezo.



¡Pues no faltaba mas! ¡que un insolente  
Su bienestar prefiera... verbi gracia,  
A las árduas cuestiones del Oriente!

Harto tiene que hacer la diplomacia  
Si ha de avenir con el bajá del Nilo  
A un tal Abdul Mejid, sultan de Tracia.

¡Es grave la cuestion! Pende de un hilo  
Si ha de ser del vecino, ó tuya, ó mia  
La pesca del caiman y el cocodrilo.

Arreglemos primero á la Turquía,  
Nosea que del uno al otro polo  
Arda la guerra asoladora, impía.

A bien que *Metternich* se pinta solo  
Y *Palmerston* es hombre que lo entiende  
Para eso de engergar un protocolo,

Y después que conjuren aquel duende  
Y al bajá y al sultan protocolicen,  
Protocolizarán á los de aquíende.

¡Oh! mármoles y bronce eternicen  
Al que inventó tan linda panacea,  
Aunque algunos ingratos la maldicen.

Lo que antes en diez años de pelea  
Hoy en cuatro minutos se transige  
Con polvos y papel, tinta y oblea.

Otorga el flaco lo que el fuerte exige:  
La guerra es ya de pura ceremonia,  
Y aunque truene el cañon nadie se aflige.

Venga, dice el ingles, esa colonia,  
Y el prusiano y el ruso y el austriaco  
Se reparten el reino de Polonia.

Si esto no agrada al infeliz polaco,  
¡Paciencia! Era mal clima la Siberia:  
Mejor campa en el Vístula el cosaco.

Así en el archipiélago se feria  
A Oton un cetro, y á Coburgo en Flandes;  
Así muere absoluto el rey de Iberia,

Y en su cartera así los hombres grandes  
Del universo encierran el destino  
Desde el hercúleo mar hasta los Andes.

Acaso algun espíritu mohino  
Mas daño que á la pólvora y al hierro  
Atribuya al papel y al pergamino.

Si al fin, dirá, la albarda y el cencerro  
Ha de imponer al débil el potente,  
Si le han de dar al cabo pan de perro,

Mas vale pelear como valiente  
Y á lo menos salvar la negra honrilla,  
Como dijo aquel príncipe excelente.

¡Grosero error! Doblemos la rodilla,  
Oh santo Protocolo, en tus altares.  
¡Gloria á tí! Eres la octava maravilla.

Y no porque á los bélicos azares  
Sucedan los primores de la pluma,  
Faltan héroes. ¡Nos sobran á millares!

De tal renombre la grandeza suma  
Apenas se otorgaba en otra era  
Al audaz vencedor de Motezuma:

Hoy lo arreglamos ya de otra manera:  
Proclamas y periódicos sin cuento  
Conceden ese título... á cualquiera.

¿Y qué diré, Oh Ventura, (que el momento  
Ya llegó de nombrar el ciudadano  
A quien mi carta dirigir intento);

Qué diré del prodigio sobrehumano  
De valer hoy millones la libranza  
Que ayer menospreció todo cristiano?



¡Doloso cebo al necio Sancho-panza  
A quien sepulta en súbito naufragio  
Viento falaz que le auguró bonanza !

¡Maldito sea, exclamarás, el agio ,  
Peste de las modernas sociedades  
Mas fiera que el bubon en su contagio!

¡Dichosas las pretéritas edades  
Do fué desconocido! ¡A buen seguro  
Que lo sufrieran Jerjes ni Milciades!

¿Mas qué hicieras, replico, en el apuro  
De ser ministro, di, y en el erario  
No hallar para un remedio un peso duro?

¡Oh! no cabe sistema tributario  
Que iguale ni con mucho al arte eximía  
Que convierte el papel en numerario.

¿Y cómo reprobar la nueva alquimia  
Cuando con ella el alto *financiero*  
Si no salva al estado... lo vendimia?

¿Y qué importa que gima el pueblo entero  
Mientras jugando al *alza* y á la *baja*  
La bursátil legion nada en dinero?

Que no á todos es dable la ventaja  
De comprar al futuro y al contado  
Sin un real en la bolsa ni en la caja.

Al bolsista chambon, desventurado,  
Que paga una primada en cada *prima*  
¿Quién le manda meterse en tal fregado?

Pero aunque esta verdad nos cause grima,  
El maldito interés es una plaga  
Que nunca el hombre se echará de encima.

Yo mismo, mal coplero que, á la zaga  
Del que cantó de Itálica el escombros  
En dulce son que persuadiendo halaga,

Oso epistolizar y con asombro  
Miro, oh Ventura, la excesiva carga  
Con que estoy abrumando el frágil hombro ;

Cuando escribo estos versos de botarga,  
Y con algo de miel los elaboro,  
Que á secas la verdad es muy amarga,

No de gloria fugaz al almo coro  
Demando la merced: solo me impulsa  
La golosina... de la rosa de oro ;

Y aunque peque mi sátira de insulsa,  
Me quedará mas frio que la nieve  
Si el adusto areopágo me repulsa.

Mas, por si tal ocurre, quiero en breve  
Dar á mi carta fin, que es ya prolija  
Y tal vez hoy se lean ocho ó nueve.

Así, aunque mucho queda en la balija,  
Adios, Ventura amable: siempre tuyo,  
Como sabes... *et cætera*... y concluyo  
Antes que el auditorio me lo exija.





Un epistolario y con asuntos  
Miro, oh Ventura, la extensa carta  
Con que estoy abrumando el frágil papel  
Cuando escribo estas versos de poesía  
Y con algo en mí el dolor  
Que á veces le mece en muy suave  
Me es gloria tener al lado como  
Demandando la muerte: solo me impide  
La imposibilidad de la cosa de otra  
Y aunque pague mi vida de insana  
Me quedará más fino que la muerte  
Si el agudo resaca me separa  
Mas, por el tal cuerpo, quiero en breve  
Que á mi carta fin que es ya propia  
Y tal vez hoy se han echo á punto  
Así, aunque nunca queda en la biblioteca  
Adios, fortuna amable, siempre ligada  
Como sabes... y condesa...  
Antes que la muerte me lo quite

**SOBRE LAS COSTUMBRES DEL SIGLO.**



BOBIE LEE COSTUMEZ DEL ZICLO

**SOBRE**  
**LAS COSTUMBRES DEL SIGLO.**

**EPÍSTOLA Á LICÉO.**

«Delicta majorum immeritus lues,  
Romane, donec templa refeceris,  
Aedesque labenteis Deorum, et  
Foeda nigro simulacra fumo.»

(Horacio.)

LEIDA EN 16 DE MAYO.



1830

Las Cortes de Cádiz

Epístola a Lugo

Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo  
Epístola a Lugo

Lugo ex 16 de Mayo



## SOBRE

### LAS COSTUMBRES DEL SIGLO.

#### Epístola á Licéo.

«Io non posso adorar l'età lontana  
Ma nè per tanto adorar so la mia,  
Chè troppo da vicin veggio profane  
Opre d' assai maligna e vil genia.»

(Silvio Pellico.)

Acepto, amigo, la consulta vuestra,  
Y quiero mi opinion daros al punto  
Y de mi afecto á Vos haceros muestra.

Del siglo y sus costumbres en conjunto  
Solicitaís informes cuando apenas  
Su padre el diez y ocho fue difunto.



Y esperareis tal vez noticias buenas  
Del que á la escuela de tal padre anduvo  
Y le heredó la sangre de sus venas.

De todo un poco, bueno y malo, hubo  
En los principios, que aprendió este infante:  
Y el vivir os diré que el padre tuvo.

A veces hablaré como pedante,  
No porque piense redactar lecciones  
Sino porque la empresa es importante.

Quereis ver de este siglo las facciones,  
Y de ellas deducir, frenologista,  
Sus usos, calidad é inclinaciones.

Pedid á la paciencia, que os asista,  
Y á vuestro ingenio espléndidos colores,  
Con que lo pobre de mis cuadros vista.

Observo, aunque citar no quiero autores,  
Ni grave autoridad de tiempo viejo  
Pues los hechos al caso son mejores,

Que así como la acción es el reflejo  
De la intención humana la costumbre  
Es de nuestras creencias el espejo.

Y así como al nacer dora la cumbre  
El sol antes que llegue al hondo llano,  
Antes de iluminar la muchedumbre

Los nuevos usos del vivir humano,  
Tienen con sus colores la empinada  
Mansion del poderoso cortesano.

Quiere decir con esto, que si cada  
Siglo suele tener su fé distinta  
En sus costumbres suele estar marcada,

Y que mejor, y con mas fruto, pinta  
De un siglo las diversas proporciones  
Quien de su fé moral busca la tinta.

Respeto los estilos y opiniones,  
Yo tengo para mí por mas seguro  
Buscar de las costumbres las razones.

Quiero decir tambien, que en el obscuro  
Cäos, que ofrece la moderna Europa,  
En un siglo mancebo aun no maduro,

Suelen vestirse con moderna ropa  
Usos, que estar debieran enterrados  
De ideas antiguas con la inútil tropa.

Que los hombres, que moran apartados  
De donde las costumbres toman cuna  
Suelen vivir en siglos ya pasados.

Muchos pueblos alumbran sol y luna  
Dentro de la Española Monarquía  
Donde la antigüedad hace fortuna,

Pues, segun el ejemplo que os ponía,  
Suele dormir en sombras la llanura  
Cuando en el alto monte es ya de día.

Dejad, amigo, esa mansion oscura,  
Y conmigo venid por esas Córtes  
Que esclarecen el arte y la cultura.



No nos serán costosos los trasportes,  
Pues vamos á viajar por esos vientos  
Cual brujas en escualidas cohortes

Basta, para lograr nuestros intentos  
Que esté mi pluma atenta á nuestro rumbo,  
Y vos con los oídos muy atentos.

Si nos perdemos solo yo sucumbo;  
Pero os encargo, que tengais paciencia  
Y me dejéis caer, si me derrumbo.

---

Al hombre permitió la Omnipotencia  
Que por segunda vez la osada mano  
Llevase al árbol de la eterna ciencia:

Y que el hijo mortal del polvo vano  
Adormecerse á su bullir sonoro  
Deséase, del mundo soberano.

Guiado por un falso meteóro,  
Rompiendo de la Fé las ligaduras,  
Iba trepando hácia las frondas de oro.

De la ciencia las mágicas alturas  
Le iluminó de su razon la estrella,  
Cébo fascinador de criaturas:

Y, á la luz de la pálida centella,  
Iba la antigüedad desmoronando  
Donde asentaba la gigante huella.

Cundió el veneno, que gustó cantando,  
Por sus entrañas, que sació al murmullo  
Que en el Eden le acariciaba blando.

Y del filosofismo al dulce arrullo  
Alzáronse en tumulto las naciones,  
Y á Dios desafiaron en su orgullo.

Profanaron las santas fundaciones  
Que sus padres creyentes levantaron,  
Dó al abrigo de humildes oraciones

Las artes y las ciencias se salvaron  
Y el porvenir de la Cristiana Europa  
Cuando con sangre y fuego la asolaron.

Violó sus tumbas la insolente tropa,  
Y trasformando en mesas los altares,  
Y el santo cáliz en impura copa,

Alumbrados los góticos pilares,  
Las noches de Neron obscurecieron,  
Los templos convirtiendo en lupanares.

«Ya no hay mas Dios que la razon! «digeron:  
«Rompa la humanidad el torpe yugo  
«Que religion y reyes la impusieron.

«Aquel á quien la tierra darnos plugo  
«Tambien nos dió el placer: venid, mugeres,  
«Dadnos racimos y pupúreo jugo!

«Guiado por la ciencia y los placeres  
«Ya corre libre el juvenil gigante:  
«Nuevo Titan serás, pueblo, si quieres.»

La tierra al escuchar su voz tonante  
Se estremeció: las gentes le miraron  
Con espanto mover el pie arrogante.



Unos temieron, otros le imitaron,  
Y juntando al orgullo la fiera  
Deber, creencia, amor, todo lo hollaron!

«No hay mas Dios que la gran naturaleza!»  
Gritó despues el bárbaro Coloso:  
«Dios es la tierra, el hombre, la belleza...»

«Tu eres, pueblo, el todopoderoso:  
Inmenso y eternal tu poderio,  
Júpiter eres de este Olimpo hermoso.»

«Ese azul firmamento está Vacío:  
Alli no hay mas que esferas cual la nuestra  
Que van girando en ciego desvarío!»

Y para hacer de su pujanza muestra,  
De San Lúis sobre la vieja encina  
Lanzó su rayo la potente diestra.

Temió la Francia su total ruina  
Al ver de sangre tinto el regio manto,  
Y el trono convertido en guillotina.

Europa entera enmudeció de espanto:  
Y los que al pueblo Júpiter llamaban  
Luego brindaron con su sangre y llanto;

Cadalsos y banquetes preparaban:  
En estos entre flores lo adormian,  
Y á morir en aquellos lo arrojaban.

«Dios es la Libertad:» le repetian,  
Y aquel pueblo «No hay Dios!» dijo muriendo  
A los que con engaño le oprimian.

Murió también el siglo ; y con estruendo  
Cayó el azote del Señor airado,  
Que fue de guerras precursor tremendo.

Con fieros alaridos engendrado  
En el calor de la execrable Orgía,  
Y con sangre real amamantado,

Cuando la humanidad «No hay Dios» decia,  
El siglo diez y nueve abrió los ojos  
De un mundo de dolor al turbio día.

Sus infelices padres los despojos  
De sus bienes y males le dejaron,  
Y recojió al nacer flores y abrojos.

Con el marcial estruendo le arrullaron,  
En su niñez y gritó «Dios es la Gloria!»  
Vagidos que hasta el Africa llegaron.

«Templos alzád al Dios de la victoria!  
Apresten sus aromas los altares,  
Su voz la fama y su buril la Historia!»

«Anacréontes, componed cantares,  
Vacantes, y mancebos bulliciosos,  
Unid las manos, y teged danzares.»

«Tornad y florecer, lauros pomposos,  
Que cubristeis los campos de Platéa,  
Consuelo de los héroes generosos.»

«Enciende, amor, tu amortiguada téa;  
Ciñan las sienes rosas y jacinto,  
Donde Placer y Juventud campéa.»



«Corre, jóven guerrero, el hierro tinto,  
Del Paganismo por la muelle senda,  
Coronado de lauro y terebinto.»

«Del rudo Cristianismo hollad la venda!  
La Gloria idolatrad, la Guerra, el arte....  
Dios es la Gloria! dadle vuestra ofrenda.»

Cual trueno entonces que los Cielos parte  
«Dios es la Fuerza, mas la Fuerza es mia!»  
Gritó desde los Alpes Bonaparte.

«Dios eres Tú» la tierra repetía:  
Y en silencio adoró la Europa entera  
Al que mas crudamente la afligia!

Su flajelo adoró la que altanera  
Rompió del Evangelio el blando freno,  
Y alzarle quiso á la celeste esfera.

De las naciones en el hueco seno,  
Los miserables frutos que probaron,  
Incendio fueron y letal veneno.

Razon, y Gloria, y Libertad soñaron...  
Todo fue sombra, cuando extinto appena  
Aquel postrero luminar miraron!

Murió su luz de Watterlloo en la arena;  
Y al que por trono no bastaba el mundo  
Fue demasiada tumba Santa Elena!

Quedaba el tierno siglo á su profundo  
Cäos, y á su horfandad abandonado,  
Cayendo aquel guerrero sin segundo.

Mira su pecho en guerras destrozado :  
Alza la vista al Cielo... ni un lucero !  
«No es Dios la Gloria,» esclama fatigado.

Busca la Humanidad otro sendero,  
Casi apagada de su Fé la estrella,  
Y grita el siglo: «Dios es el dinero!»

De entonces mueven su gigante huella  
Las naciones en pós de los placeres ,  
Del interés siguiendo la centella.

Confúndense derechos y deberes ,  
Y de los vicios la feroz jactancia  
Ostenta sus deformes caracteres.

Triüfna del delito la arrogancia:  
Y con la noble fe del heroismo  
Se iguala del malvado la constancia.

Cada cual alza templo al egoísmo,  
Y á la justicia humana haciendo frente  
Pregona la indignencia su cinismo!

En cátedra de vicios elocuente  
Hace de la maldad pública fériar,  
El criminal, osado é imponente;

Y culpando á su juez de su miseria,  
De la justicia en el santuario augusto  
Vá á desangrar de su impiedad la arteria.

Tímido tiembla el magistrado justo  
De un Lacenaire al aplaudido acento  
De San Lúis en el juzgado adusto.



Y el pueblo entero de Lutecia, atento  
Del malvado sutil á la destreza,  
En sus anales le dispone asiento.

Admiran los pöetas su fiereza,  
Y en su ademan estudian los actores  
Y en su altanera frente la nobleza.

Ecos son de su voz los escritores,  
Y son los foragidos denodados  
Fecundo ejemplo á crímenes mayores!

¿Cuando vieron, aun pueblos estragados,  
Admirar con envidia los delitos,  
Y morir Fieschi y Lacenaire honrados?

Sus memorias leerán los eruditos;  
¡Nada perdió la infamia con su muerte,  
Sus nombres quedan en la historia escritos!

Crece la iniquidad robusta y fuerte,  
Y la codicia de los hombres hace  
Que cunda la miseria, de tal suerte

Que si la Fé estinguida no renace,  
Quizás el crimen cubrirá la tierra,  
Y á nuestra sociedad muerte amenace!

Por la primera vez, desde que yerra  
La humanidad buscando su destino,  
Mira al mal declararle abierta guerra.

Ignorando tal vez que el peregrino  
Paso no mueve sin que hundirse pueda  
A sus plantas minado su camino.

Malporvenir á nuestra edad le queda,  
Si el fuejo celestial no la consume  
Atada de los tiempos á la rueda,

El vicio que ya esclava la presume  
Se estiende en la mas alta gerarquia,  
Cual en áureo arteson leve perfume.

Y así habita en marmórea galería,  
Como entre la miseria del obrero,  
Y del malvado en la prision sombría.

Direis que nuestros vicios exagero,  
Y que nuestras costumbres no son malas  
Aunque reinen la *Bolsa*, y el *Dinero*.

La sociedad con sus hermosas galas  
Os deslumbra quizá; vedla por dentro  
Donde despliega la maldad sus alas.

Bajad conmigo al escondido centro  
Donde á su seno abriga la indolencia  
Todos los vicios en ruidoso encuentro.

Donde aguza el sentido la inocencia  
Mojando el tierno labio en el perverso  
Placer de la crüel maledicencia.

La justicia vereis, por el reverso,  
A la fuerza vender la paz del mundo;  
Y á Leviathan por Rey del universo.

Venid adonde gime el iracundo  
Con razon, solitario cuya pena  
Es un charco de hiel oculto é inundo,



Donde con diestro ardid desencadena  
Su lengua, simulando grave daño,  
El pesaroso de la dicha agena.

Y donde el falso amigo, con amaño  
Dirige los arpones de su envidia,  
Al tiempo que denuncia el crudo engaño.

Yo os mostraré la conyugal perfidia,  
Y la venganza en flor nunca murchita,  
Y de amor criminal la torpe insidia.

Vereis lo que el orgullo solicita.  
De la espléndida mesa y del banquete,  
Y sonriendo el labio, allí medita.

Cómo el cristal, la alfombra y el pebete  
Prestan en el salon buenos oficios  
Al que oro ageno busca en el retrete,

Y cómo esos suntuosos edificios,  
Y esas grandes riquezas envidiadas  
Basan sobre el cimiento de los vicios.

Sabed que están fielmente retratadas  
Las costumbres del siglo en esa escena  
Donde pensamos verlas aféadas.

Donde el que mas nos finge moral buena  
Esconde de su alma en las facciones  
De la impureza la repleta vena

En vez de corregir nestras acciones  
Buscamos malicios advertidos  
En todas las palabras dos versiones.

Nos aflige escuchar torpes sonidos:  
Que es muy propio de pueblos estragados  
Tener tan delicados los oídos!

La corrupcion inunda los estrados,  
Y corre libre por el ancha plaza,  
Al sol, y á los nocturnos alumbrados:

Y alli no pierde la virtud su hilaza:  
Solo en la escena el cinico atavio  
Se nos presenta con maligna traza!

Teme tal vez el mas vicioso é impio  
Que con Antony el hijo se pervierta:  
¿Quién ya cayó en el mar, qué teme uncio?

De los teatros le cerró la puerta:  
Y Ovidio y Juvenal le manifiestan  
De otro mundo peor la entrada abierta.

Vicios impuros de otro siglo infestan  
Su ánima tierna, y cuando mas peligra,  
Aun nadie le enseñó cuan caros cuestan!

La niña, volutuosamente pigra,  
Con visiones se venga del encierro,  
Y con Soulié y Balzac en sueño emigra.

No busquen prole, ó búsquenla un destierro  
Los que el daño conocen: no pregonen  
El mal que causan con su propio yerro.

Los que sus hijos sin virtud esponen  
Al influjo letal del siglo ateo,  
Y temen que en un drama se inficionen,



Recuerdan cierto delicado réo  
Que, yendo hácia el cadalso, como el día  
Súbito se tornase obscuro y fêo:

Temiendo que la lluvia le cogia,  
Para no constiparse la cabeza  
A Verdugo un paraguas le pedia.

Separada la mágica corteza  
De nuestra sociedad artificiosa,  
No admirareis su gala y su grandeza.

Bien sé que el vicio es muy antigua cosa;  
Mas nó que tome su disfraz el vicio  
Del tornasol de la virtud hermosa.

De privadas costumbres dijo el juicio;  
Cébase mas en ellas quien quisiere,  
Y egercite la sátira su oficio.

Quien del monte en la cima se pusiere  
No verá del arroyo las arenas,  
Mas verá como nace y donde muere.

Si las costumbres públicas son buenas,  
¿Por qué aspira el delito á la victoria,  
Y no hay virtud que rompa sus cadenas?

Mucho fatigan labios y memoria  
Justicia, Caridad, Economía:  
Yo temo que dirá la franca Historia

Que del oro á la ciega Idolatria,  
Porque en el codicioso todo cabe,  
Tambien unimos vil Hipocresía.

Y, pues no ha de faltar quien nos lo alabe,  
Descubierta del siglo la creencia,  
Vamos á ver si disfrazarla sabe.

Torna á su antiguo imperio la conciencia  
En libros de Derecho que en lo santo,  
Parecen obra de la Eterna ciencia.

Toman las leyes la moral por manto,  
Y en abultados códigos campea,  
Y de Justicia y Paz eleva el canto.

Por todas las naciones se pasea  
La libertad, sus Cartas repartiendo,  
Aunque apenas ya queda quien la crea.

Y en Congresos y en foros, con estruendo  
Se vocifera y la Verdad se invoca:  
*Desinterés y patrio amor* mintiendo.

El privilegio antiguo se derroca:  
La ley no reconoce gerarquías:  
Y á la Igualdad Civil el reino toca.

Mas siendo el oro el Dios de nuestros días,  
Al que las leyes hacen fuerte y puro  
Del Dios metal ablandan las porfías!

«Descansa el bueno en el hogar seguro,  
Y dá la sociedad al indigente  
Sano alimento, hospitalario muro.»

Así lo dice, y muchas veces miente!  
Los asilos, Inclusas y Prisiones  
Dirán si su socorro es tan frecuente!



No somos inclinados á los dones  
Secretos del severo fanatismo;  
Somos caritativos en Salones

Entre aromas y flores ¡ó heroísmo!  
Socorremos el hambre del hermano:  
Qué cómodo es ahora el Cristianismo!

Y así halagamos el orgullo vano,  
Y haciendo el bien con bayles y conciertos  
Es moda ser de corazón humano!

Al imperio del bien con pasos ciertos  
Marchan los hombres sin temor de reyes,  
Por los caminos de la ciencia abiertos:«

«Las naciones modernas no son greyes;  
Solo de Témis la balanza acatan,  
Y libre la opinion hacen las leyes.»

Pero si ya los las vidas no arrebatan  
Hay descorazonados periodistas  
Que con su torpe lengua el honor matan!

«Cesaron ya las bélicas conquistas  
De aquellos siglos de terror y espanto,  
Glorias de religion, con sangre mistas.»

Pero cesó tambien el fuego santo  
De aquellos varoniles corazones  
Que de Cristo en la fé pudieron tanto!

«Cayeron los soberbios torreones,  
Pavor del caminante estraviado,  
Asientos de feudales ambiciones:»

«Y el coloso del páramo asolado  
Hundió por siempre la ruinoso frente  
Entre polvo y escombros sepultado!»

Mas aun respira la ambicion demente  
Que antes cobraba en sangre su tributo:  
Si: cambió de morada solamente!

Y ¡cuántos pueblos llevan hoy el luto  
De la degradacion y la pobreza,  
Que dan á la ambicion su amargo fruto!

¡Cuantos, que al yugo de feudal grandeza  
Resistian exánimes cayeron  
Al soportar la *mercantil nobleza*!

Los que del loco orgullo esclavos vieran,  
Al sórdido interés sirven agora,  
Y obreros son los que colonos fueron!

Esa moderna industria triunfadora  
Sus fábricas formó de aquellas ruinas,  
Donde, diezmando vidas, atesora!

Alli los hombres son vivientes minas,  
Donde se extrae el juvenil aliento  
Transformado en estofas peregrinas:

Y en el moderno alcanzar tiene asiento  
Con *armadura de oro* revestido  
El *nuevo Grande*, altivo y avariento!

Quien deja su tesoro alli invertido,  
Y en precoces esfuerzos envejece,  
Con fria ingratitud es despedido!



Alli la tierna infancia no florece!  
Frutos piden al tiempo de las flores,  
Y al tiempo de los frutos se perece!

Poco vá de Señores á señores!  
La igualdad de derecho es un buen sueño...;  
Pero siempre en el mundo hubo opresores!

«Ya las naciones hoy no tienen dueño:  
No temen favoritos en desgracia,  
Ni basta que un Rey diga «Yo me empeño.»

Pero hay una codicia, nunca sacia,  
Que halla razon en todo desafuero  
Acudiendo á la diestra diplomacia.

Y aunque el derecho es siempre lo primero,  
Arden en sorda guerra las naciones,  
No por la Religion, por el Dinero!

Para mas encubrir sus ambiciones,  
Suelen tomar de jueces nombre y puesto,  
Y decidir extrañas disensiones:

Y, si lo han menester para pretesto,  
Dirán que un cierto Régulo de Tibrio,  
Allá al confin del Africa traspuesto,

De la Santa moral hace ludibrio!  
Y habrá que despojarle injustamente  
*Para guardar de Europa el equilibrio!*

La conciencia vulgar no lo consiente:  
Mas tambien hay contra vulgar Justicia  
Otra *internacional* mas exigente.

De las grandes Naciones la codicia  
Tiene Ministros siempre vigilantes,  
Que profesan con fausto la avaricia;

Arbitros entre pueblos discordantes,  
Del polo helado á la abrasada zona,  
Hombres de ingenio y modos elegantes

Que con los fieros que el Poder abona  
Dictan ó paz, ó guerra al mundo entero  
Congregados en Lóndres ó en Verona.

Suele juntarse el Cónclave severo  
En torno de manteles, entre flores,  
Para hacer el enojo mas ligero:

No sé si formarán esos señores,  
Cerrada la mampara á los profanos,  
Una alegre reunion de bebedores!

Los pueblos luchan, y ellos, soberanos,  
Húmedo el labio de aromoso jugo,  
Estréchanse con júbilo las manos.

Si repartirse vuestra piel les plugo,  
¡Qué alcanzásteis, decid, con destrozaros  
Para caer al fin bajo su yugo?

Pueblos mezquinos, que os costais tan caros,  
¡Libres tal vez llegásteis á creerlos  
Solo por el derecho de acabaros?

¡Qué hareis cuando pretendan ofenderos!  
En vuestra propia casa licenciosos,  
Y fuera de ella pobres prisioneros?



¿No os arrastran dó quier los poderosos,  
Como barquilla que en los mares yerra  
Amerced de los vientos procélosos?

Enfermizos reptiles de la tierra,  
Teneis la libertad de destrozarós  
En sorda, infame, fratricida guerra!

Teneis la libertad de ensangrentaros;  
Mas como os faltan vigorosos brazos  
No teneis el derecho de enojaros!

Cantad, porque rompísteis vuestros lazos,  
Y ya podeis con uña porfiada  
Arrancaros las carnes á pedazos!

Cante, en el lecho del dolor postrada,  
Mísera España, mas que nunca sierva,  
A glorioso suicidio condenada!

Canta de aduladores la caterva,  
Tu pobre grey, sin fuerza, sin virtudes,  
Sin lustre ya, como pisada yerba!

Poetas, arrojad vuestros laudes;  
Tu ardor estingue, Inspiracion divina,  
Que nunca al labio mentidor acudes!

Mirad la España, errante peregrina,  
Abrazos por Europa mendigando,  
Matrona convertida en Mesalina!

Calla, española lira suspirando,  
Pues no puedes alzar libre el acento  
Con Argensola y Góngora cantando!

Corto mi ditrambo Violento,  
Y el último consejo á daros voy:  
Pues siento flaquear pulso y aliento.

Reflexionando, dulce amigo, estoy  
Que porvenir en nuestro siglo espera  
A tantos hijos como os cercan hoy.

La maldad en su rápida carrera  
Contra la sociecad airada ruge,  
Amenazando trastornar la esfera.

Bien que movido por celeste empuje,  
Y aunque formado por eterna traza,  
Vemos que á nuestros pies el mundo cruje:

Y este gran todo siente, aun cuando enlaza  
Con su dolor actual sus escarmientos,  
Que un último suspiro le amenaza!

Esa nube que acercan raudos vientos,  
Puede la humana sociedad, cayendo,  
Pulverizar en áridos fragmentos.

El trueno de esa nube con estruendo  
Antes ha de llegar á tus oídos  
Que á cortar llegues su crecer tremendo.

Al oir los primeros estampidos,  
Ya debieran estar tus altos techos  
De metálicas puntas protegidos.

Haz que duerman seguros en sus lechos  
Tus inocentes hijos, sin pecado,  
Armados con la Fé sus tiernos pechos.

:



Si conservar despues no les es dado,  
La inocencia en un siglo corrompido,  
Dáles égida tú contra el malvado.

Aprenda á ser el jóven precavido,  
Y contra su virtud no habrá sorpresa,  
Si vale la razon mas que el sentido.

Quien la vida entre llamas atraviesa,  
Sepa por donde rige su camino,  
Y aunque le toque al rostro la pavesa,

Dé por afortunado su destino.  
Si al que miró en las llamas entrar ciego  
Cadáver arrebató el torbellino.

Quien pretenda salir salvo del fuego  
De la virtud revístase el amianto:  
Y vierta de moral copioso riego.

Si las olas del mundo braman tanto,  
¿A qué fingirlo manso, y con empeño  
Adormecerse en halagüeno canto?

El inocente duerme blando sueño,  
A la orilla de un mar tempestuoso,  
Y sorbe en su soñar dulce beleño.

Mas movida de un viento proceloso,  
Una tremenda y verdinegra ola  
Súbito inunda el prado deleitoso.

Sueña el garzon que leve banderola  
Le toca sutilmente, ó le arrebató,  
Bella sirena en su enroscada cola:

O que á la luz del sol, cuando desata  
Sus siete rayos, en veloz barquilla  
Vá meciéndose en piélagos de plata.

Pero recuerda al fin: de la amarilla  
Ola se mira en el columpio horrendo,  
Sin sirena, sin barco, sin orilla!...

Acaso la tormenta irá cediendo  
Antes que el mar en sus entrañas hondas  
Lo hunda, y su dolor irá creciendo!

¿Quién solo supo reclinarse en frondas  
En el remoto prado que aun divisa,  
Cómo podrá luchar contra las hondas?

¿Cómo salvar la vida, que de prisa  
Le huye, si el peligro apenas mide,  
Ni sabe donde está, ni donde pisa?

Al que á los pasos del mortal preside  
Y sostiene la vida en su clemencia,  
Haz que tu tierna juventud no olvide.

Su razon fortalece con la ciencia:  
Inspírales horror al vicio impuro,  
Y amor á su deber y la Conciencia.

La humanidad recogerá maduro  
De su virtud temprana el fruto tierno,  
Y siempre moverán el pie seguro  
En el santo temor del que es ETERNO. (a)

---

(a) Esta composicion es del Sr. D. Pedro Madrazo.



O que á la luz del sol, cuando desata  
Sus siete rayos, en veloz batallita  
Va mecándose en picajos de plata.

Pero recuerda al fin de la anarilla  
Ola se mira en el columpio borbolla  
Sin sirena, sin barco, sin orilla...

Acaso la tormenta irá cediendo  
Antes que el mar en sus entrañas hondas  
Lo hunda, y su dolor irá creciendo!

Quién solo supo inclinarse en fiondas  
En el temido prado que aun divisa,  
Cómo podré luchar contra las hondas?

¿Cómo salvar la vida que de prisa  
Le surge, si el peligro apenas munda,  
Ni sabe donde está, ni donde pasa?

Al que á los pasos del mortal preside  
Y sostiene la vida en su clemencia,  
Haz que tu tierra juventud no olvide.

Su taxon fortalezca con la ciencia  
Inspírales horror al vicio impuro,  
Y amor á su deber y la conciencia.

La humanidad recogerá maduro  
De su virtud temprana el fruto tierno,  
Y siempre moverán el pie seguro  
En el santo temor del que es ETERNO. (a)

(a) Esta composición es del Sr. D. Pedro Mariano...

# HIMNO

COMPUESTO

POR EL SR. D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS,

MÚSICA

del Sr. D. Mariano Martin,

CANTADO POR LOS SÓCIOS DEL LICÉO EL DIA

11 DE JULIO DE 1841 PARA SOLEMNIZAR LA

DISTRIBUCION DE LOS PREMIOS FLORALES.



EXAMEN

DE

FOR EL SR. D. NAYEL NUNO DE LOS RIVERA

DE

del Sr. D. NAYEL NUNO DE LOS RIVERA

EXAMEN DE LOS SEÑORES DEL FISCAL EN EL

21 DE JULIO DE 1811 PARA DETERMINAR LA

DISTRIBUCION DE LOS PREMIOS FLORENTES



## HIMNO

COMPUESTO

POR EL SR. D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

CORO.

Iniciados de Apolo y Minerva,  
Honra y prez del Liceo español,  
Aunque dignos de lauros y palmas  
No esquivéis por humilde una flor.



Tal vez el lauro sublime  
La frente que adorna oprime,  
Tal vez de entre sus vástagos  
Nace el orgullo;

:



Mas tu modesto capullo ,  
Cándida flor ,  
Es apacible símbolo  
De alegría, de paz y de amor.



Tambien eres flor lozana ,  
Docta juventud hispana ,  
Que sin temer al ábrego  
Creces serena ,  
Y á tantos dias de pena ,  
Llanto y horror ,  
El anelado término  
Tú darás con instinto mejor.



Madrid ufano restaura  
Gratos recuerdos de ISAURA ,  
Y si negase el céfiro  
Nardos y rosas ,  
Con tantas caras hermosas  
En derredor ,  
Al edén de los ángeles  
Se creyera elevado el pintor.



¡ Feliz el vate , el artista  
Que animado á la conquista  
Por la sonrisa plácida  
Del bien que adora  
A los pies de su señora ,  
Fiel amador ,  
Loco de ardiente júbilo  
Con el alma deponga la flor.



Iniciados de Apolo y Minerva,  
Honra y prez del LICEO español,  
Aunque dignos de lauros y palmas  
No esquivéis por humilde una flor.





Intendencia de Ases y Alcaides  
Hijos y nietos de los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
En el nombre del Señor  
Yo, el Alcalde de la villa de Madrid,

Por el presente doy a conocer a todos los señores  
que los hijos y nietos de los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid

Yo, el Alcalde de la villa de Madrid,  
Por el presente doy a conocer a todos los señores  
que los hijos y nietos de los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid

Yo, el Alcalde de la villa de Madrid,  
Por el presente doy a conocer a todos los señores  
que los hijos y nietos de los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid  
que son los señores  
Alcaldes de la villa de Madrid

**COMPOSICIONES LEIDAS**  
**EN LA NOCHE DE LA DISTRIBUCION**  
**DE LOS PREMIOS.**

En el momento de la entrega, este  
danza el espíritu alegre los campeones  
Para venir siempre de la portada completa  
Y las aguas del lago corren a marear

Otros que en vano se esfuerzan en alcanzar  
Sedientos de verla en la arena brilla  
Maldiciendo la dicha que no alcanzan  
Y de la vida la hora escucha

Una, de pronto en este momento  
Reclaman el alma, la vida, la libertad  
Y dicen, que siempre con ellos estarán  
Siempre marchando van hacia los cielos



COMPOSICIONES LEISTAS  
EN LA NOCHE DE LA DISTRIBUCION  
DE LOS PREMIOS.



## LAS BELLAS ARTES.

«Levan di terra al ciel nostro intelletto.»

(Petrarca.)

En el banquete de la humana vida  
Donde el destino apresta los manjares,  
Para unos siempre es la porcion cumplida  
Y las aguas del bien corren á mares.

Otros que en vano á ellas se abalanzan  
Sedientos mueren en la enjuta orilla,  
Maldiciendo la dicha que no alcanzan  
Y de la vida la fatal semilla.

Unos, dormidos en feliz letargo,  
Recogen amistad, riqueza, honores;  
Y otros, que siembran con afan amargo,  
Siempre marchitas ven brotar las flores.



De los unos las risas y el bullicio  
Ahogan de los otros el lamento,  
Y el que ha logrado el bien sin sacrificio  
No atiende de su hermano al sufrimiento.

Vosotros, cuya vista penetrante  
La hiel descubre al fondo de la copa,  
Moderad la algazara delirante  
De esa que el vulgo envidia alegre tropa!

Artistas, que mirais con claros ojos  
El horizonte que la vida alcanza,  
Al que su pie ensangrienta en los abrojos  
Y en ellos va dejando su esperanza,

Al que en el lecho del dolor postrado  
De la eterna justicia ha maldecido,  
Anunciad el tesoro reservado  
Al que la amarga hiel ha consumido!

Para aliviar las llagas del que gime,  
No para renovar llagas cerradas,  
Os abrirá la inspiracion sublime  
De la *verdad* las páginas sagradas.

Reveladla á los hombres revestida  
De clara luz, hermosa como es ella;  
Mostradla en las tormentas de la vida  
Como el piloto la dorada estrella.

Anunciadla con mágicos sonidos  
De voz amante ó rayos tronadores,  
Con armonioso canto á los oídos,  
Y á los ojos con bronce y colores.

Con el clarín de Calderón divino  
Templado al fuego de celeste arcángel,  
Con los puros contornos del Urbino  
Y el robusto cincel de Miguel-Ángel.

Con acento de fé noble y profundo,  
Y con el fuego santo del profeta:  
Enseñar la verdad es en el mundo  
La misión del artista y del poeta!

Del vicio impuro en el letal beleño  
La patria del gran Sócrates dormía:  
Y Dios le dijo en un hermoso sueño:  
«Vé; y á la Humanidad sirve de guía.»

Al ciego Homero dijo: «tus cantares  
Yo extenderé por todo el ancho suelo,  
Desde el profundo de los negros mares  
Hasta las cumbres del eterno hielo.

«Tiende, dijo á Marón, tu vuelo ardiente  
Hasta el confin de las etéreas salas,  
Y en mi claro fulgor hunde tu frente,  
Y del sol en la púrpura tus alas.

«Tú, adusto Dante, hasta mi trono sube,  
Y de mi gloria los torrentes sorbe,  
Y vuelve con el trueno del Querube  
Que enciende con relámpagos el orbe.

«Antes de concederos gloria tanta  
Tal vez será vuestro vivir oscuro;  
Pero en el porvenir pondreis la planta,  
Y un eterno renombre os aseguro.



«A los que son como risueños prados  
Coronaré de flores y esmeralda;  
Pero á vosotros Alpes encumbrados  
Ventisco y nieve os pelarán la espalda.

«Azote vuestro esquife furibundo  
El noto, y rasgue su tirante lona,  
Que vuestro rumbo audaz descubra un mundo,  
Y que la envidia os niegue la corona.

Con llanto y males de mortal criatura  
Arrastraréis la condicion mezquina;  
Mas vivireis en otra edad futura,  
Y triunfareis de la comun ruina.»

---

Matan de los imperios hasta el nombre  
Incendios, tiempo y guerra;  
Solos los que son útiles al hombre  
Son grandes en la tierra.

Húndense las murallas colosales,  
Torres, fuertes almenas,  
De la nada en las ondas siempre iguales,  
Como leves arenas.

Tragó la edad como insaciable fuego  
El imperio de Ciro:  
Murió el Egipto, aquel coloso ciego,  
Y la opulenta Tiro.

Atenas sabía, Roma formidable  
Tambien enmudecieron:  
A los golpes del tiempo inexorable  
Desmoronadas fueron.

De su madre comun con crudas guerras  
La herencia disputaron:  
Amasaron el polvo de sus tierras,  
Pirámides alzaron.

Y para hacer eternas las hechuras  
de aquellos monumentos  
De granito robado á las honduras  
Labraron sus cimientos.

Pero el ala del tiempo asoladora  
Tronchó la torre como hueca caña,  
Y vá la tierra recobrando agora  
En polvo las canteras de su entraña.

Bórranse de la tierra y la memoria  
Arcos y capiteles;  
Solo quedan sin pérdida en la historia  
Los Píndaros y Apeles.

Tambien se borrarán, cual desaparecen  
Las huellas en la arena,  
Esas grandes ciudades que enriquecen  
El Támesis y el Sena.

Serán París y Lóndres lo que ahora  
Es Roma la arruinada:  
Se explorarán sus restos cual se explora  
Pompeya sepultada.

Quizás en vano la gigante huella  
Buscarán los viajeros  
Del Tunnel y del Arco de la Estrella  
Por inciertos senderos.



¿Qué será de esas cumbres palatinas  
De la ambicion asiento?  
El anticuario buscará en sus ruinas  
Estéril alimento.

Será la corte de la réjia dama  
Páramo ó muerto lago.....  
Eterna entonces vivirá la fama  
De Herschel y de Arago.

Sobreviviendo á los imperios muertos ,  
Sus nombres llenarán el mundo entero ,  
Cual llenan de la Grecia los desiertos  
Las sombras de Demóstenes y Homero!

¡Murió la Grecia! cuanto mas distante  
Está el sol de su gloria ,  
Mayor nos aparece y mas gigante  
De Homero la memorial!

Como una de esas moles triangulares  
Del grande Egipto muerto ,  
Cuyas frentes rasgaron á millares  
Las nubes del desierto ,

Que mas grande parece si lejano  
Apenas la ilumina ,  
Y mas su sombra crece por el llano  
Cuanto el sol mas declina !

---

Arte , Belleza , sol de los pintores ,  
Sueño del genio que ilumina el suelo ,  
Y que premia su noble y fiel desvelo  
Con corona de eternos resplandores :

Tú, que con notas , bronce y colores ,  
Calmas el infortunio y desconsuelo,  
Descubriendo al mortal parte del cielo :  
¡ Oh ídolo de artistas y escritores !

Descansan alma y cuerpo fatigado  
De los senderos de la vida errante ,  
Arte divina , en tu feliz recinto ;

Como dejando el arenal tostado ,  
Con su camello fiel duerme el viajante  
Bajo las columnatas de Corinto.

PEDRO DE MADRAZO.





Tú, que con notas, brillos y colores  
Calmas el influjo y desordenado  
Prescritiendo al mortal parte del cielo;  
Oh! idolo de artistas y escritores!

Desceñan alma y cuerpo fatigado  
De los senderos de la vida errante,  
Arte divina, en tu feliz recinto;

Como dejando el arcael tostado  
Con su camello del dueño el viajante  
Bajo las columnas de Cortés.

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía

En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía  
En el templo de la eterna armonía



# CON MOTIVO

DE LA DISTRIBUCION

## DE LOS PREMIOS FLORALES

en el Liceo.

---

### I.

Señoras y señores,  
Perdonad si á la envidia me provoca  
El ver que se reparten tantas flores,  
Y ninguna me toca.  
¿Pensais que tengo corazon de roca,  
Señor Roca Togores (1)?  
¿Yo que la luz del dia  
El mes de mayo vi la vez primera?  
Impresa está mi pobre biografía,

---

(1) Presidente del Liceo.



Y si alguno quisiera  
Ver mi fé de bautismo, la cartera  
Pondré en secretaría.

Yo que como nacido  
En la estacion de primavera hermosa,  
Mostré desde la cuna á lo *florido*  
Una aficion furiosa:  
Que por primeros ayos una *Rosa*,  
Y un *Jacinto* he tenido.

Que cuando en el colejio  
Estudiaba gramática latina,  
Faltaba á la leccion de privilegio  
En la hora matutina  
Por estudiar en una *Florentina*  
Mas que en el *Florilejio*.

Y era el nominativo  
Que mejor declinaba el *flores florum*,  
El leer la *Floresta* (1) mi incentivo,  
*Y more misticorum*,  
Por ser cosa de *flor*, el *Flos sanctorum*,  
Mi libro consultivo.

Y cuando ya cursaba  
De la filosofia en las lecciones,  
Continuo el profesor me regañaba  
Con agrias apresiones  
Porque no fondeaba las cuestiones,  
Solo las *desfloraba*.

Y en cualquier vacacion  
Visitar un jardin y otro jardin  
Era mi favorita diversion,  
Y era mi fuerte en fin,

---

(1) Coleccion de cuentos, titulada *Floresta Española*.

En esto de monedas el *florín* ,  
Y en los juegos de prendas el *floron* (1).

¿Se trata de un sorbete?  
El de *flor de naranja* es el que gasto,  
Y si un mal por desgracia me acomete ,  
La *flor de malva* á pasto ;  
Y por sonarme á *flor*, aun siendo un trasto  
Me gustaba el *florete*.

## II.

Yo que en la *flor* de mi edad ,  
Ya entre *Floras*, ya entre *flores*  
Pasé las horas mejores ,  
Y que hasta en las *coliflores*  
Hallaba yo amenidad.

Para quien era el mejor  
El mas *florido* convite ,  
Y aun diré, si se permite ,  
Que hasta en los juegos de envite  
Prefería el *truquiflor*.

Yo que con tal decision  
Por el continuo *floréo* ,  
Esta noche en el LICEO  
Sin sola una *flor* me veo ,  
Ved cual será mi afliccion.

Verdad es que en mí no hubo  
Derecho á premios *florales* ,  
pues que andaba por mis males

---

(1) Este pie no guarda armonia con los correspondientes á las demas estrofas, pues siendo el *floron* un aumentativo, le pareció al autor que debía alargar el verso, y que merecia bien un endecasílabo.



Por lejanos andurriales  
Cuando el certamen se tubo (1).

Mas ¡ay! lo mismo me fuera,  
Pues mi musa irregular  
A fuerza de *florear*  
Se me ha llegado á secar,  
Y nada brotado hubiera.

Estrañaréis por ventura,  
Que yo que en *flores* adoro,  
Al ver tantas *flores de oro*,  
¡Por vida de Lucio *Floro*!  
Maldiga su secatura?

Pero no me falta un trís  
Para decir con enfado,  
Que ya no me dá cuidado,  
Al pensar se han fabricado  
Allá entre *flores de lis*.

### III.

Mas de esto prescindamos,  
Y fijemos la vista embebecida  
En todos esos tramos;  
Yo os juro por mi vida  
Que hasta dudo si es hoy *pascua florida*,  
O *domingo de ramos*.

Protéstoos que á presencia  
De este ameno *pensil* que me enamora,  
Dudo en fé y en conciencia  
Si en el Liceo ahora  
Estoy, ó en *Pensilvania*, ó en *Florenzia*,  
O en el templo de *Flora*.

---

(1) Me hallaba á larga distancia de la capital cuando se hizo la oposicion á los premios.

¡Tanta *flor*, y ninguna ,  
Ninguna para mí! Miran mis ojos  
Las flores una á una ;  
Repaso los manojos ,  
¡Ninguno para mí! ¿Tan solo abrojos  
Me guardarás, fortuna?

¿Pero á qué es esta pena ?  
Ora recuerdo que una *flor* preciosa  
Tengo que el alma llena ,  
Para mí mas hermosa  
Que el lirio y el clavel y la azucena ,  
Y el jazmin y la rosa.

Para otro ¡bien lo siento!  
Nada valdrá; mas la ocasion me brinda ,  
Y desde este momento  
(Del mérito prescinda)  
Esta *flor* le dedico á la mas linda ,  
La *flor* del *pensamiento*.

Y pues siempre agostada ,  
Si ya *en flor* no se heló, mi musa ha sido ,  
Y una *flor* la cuitada  
Jamás ha merecido ,  
Ilustre sociedad, solo te pido  
Por *flor* una palmada.









## Á MI AMIGO

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

ESPAÑA Y LAS ARTES.

### I.

Triste, ajitada, entre celages bellos,  
Oprimiendo su sien rëjia corona,  
Perfumados y sueltos los cabellos,  
Se alza del polvo anjelical Matrona.

Llena de fuego ostenta su mirada,  
Que es fuego el entusiasmo, puro, ardiente;  
Llama que dentro el corazon lanzada,  
Muestra en los ojos, lo que el alma siente.



Empero el traje que sus formas vela  
Aun en desórden por dó quier se mira;  
Aun la mejilla pálida, revela  
Que el noble corazon jime y suspira.

Rotas cadenas á su espalda yacen:  
Denso turbion al lejos se evapora;  
Y en los rayos del sol que apenas nacen,  
El lejano horizonte se colora.

En el valle, en el cerro se levantan  
Tristes sepulcros, que con mudo acento  
«*Venid y meditad*» dicen, y espantan  
Estas voces que van al pensamiento.

«*Hay otra vida*» el pensamiento grita;  
«*No hay mas alla*» los hombres les responden;  
Y en vano la verdad su faz ajita...  
Las pasiones frenéticas la esconden.

Y ella en tanto recuerdos adormiendo,  
Que brotan sangre, en la memoria triste;  
Su tétrico ropaje descendiendo,  
Otras galas apenas ¡ay! se viste...

## II.

¡Esa es España! Su marchita frente,  
Tantos años surcada por el lloro,  
Otra vez en su carro refulgente,  
Se muestra al mundo entre recuerdos de oro.

¡Esa es España! el corazon llagado:  
Sus heridas un bálsamo apetece;  
Y las artes un puesto conquistado,  
Bajo su sombra plácida la ofrecen.

¡Esa es España! Si: recia armadura,  
No cubre ya su corazon guerrero:  
No ya en sus manos, de la lanza dura  
Refleja el Sol el iracundo acero:

¡Esa es España! Si: su amargo llanto  
Nundó los palacios, los cortijos;  
Y en vano desgarrado el aureo manto,  
Buscaba alivio entre sus propios hijos.

Guerra y desolacion unos la dieron,  
Y su cándido pecho desgarraron;  
Y en su horrible delirio no cedieron,  
Hasta que en sangre hermana se empaparon...

¿No veis cual de entre fétidos vapores  
Se levanta una virgen hechicera,  
Y con guirnaldas de pintadas flores,  
Ciñe á España la blonda cabellera?

¿No veis, sus labios al placer nacidos  
Sonreír infantiles, y sus brazos,  
Con ardiente efusion quedar mudos,  
Formando á España indisolubles lazos?

Vedla: es la Paz! «No llores, Madre España»  
La dice en su benéfico entusiasmo;  
«En el bosque, en el valle, en la montaña,  
«Te han de admirar con reverencia y pismo.

«Reina de las Naciones, ya tu frente  
«Puedes de hoy mas alzar sin amargura;  
«Renace mas sublime y esplendente,  
«Probada ya, en tu propia desventura.

«No mires no, los años que pasaron  
«Tiempo de maldicion, sangre y horrores;  
«Torna la vista á campos que abrigaron,  
«Débiles tallos de olorosas flores.

«¿Los ves, España, al Sacrosanto fuego  
«Que yo les presto de eternal bonanza,



«Irse animando y recreciendo luego?...  
«Esos son, Madre España, tu esperanza.

«Y vosotros, arbustos delicados  
Huidos de la horrisona tormenta,  
Que el indio allá en sus mares apartados  
Tal vez con miedo y con asombro cuenta,  
Manejad los buriles y pinceles,  
Honrad de vuestra pátria la memoria;  
Ceñid la sien, poetas, de laureles:  
Y en vuestros nombres grabará la historia,  
Gloria á las artes, al talento gloria.

JUAN FRANCISCO DIAZ.



DESCRIPCION DE LA

